

**SERIE DE SERMONES ETAPAS DEL MATRIMONIO III PARTE: EL
MATRIMONIO ADULTO (PAREJAS ENTRE 30 Y 50 AÑOS)**

TEXTO: PROVERBIOS 5:18-19

INTRODUCCION

- Este día continuamos con la serie de sermones basados en las diferentes etapas de los matrimonios, ahora reflexionaremos por medio de la palabra de nuestro Dios en la etapa del matrimonio adulto, es decir cuando los cónyuges están en una edad comprendida entre los 30 y 50 años y veremos algunos consejos muy importantes para los matrimonios que están en esta etapa de la vida.
- En el mensaje anterior vimos algunos consejos para los matrimonios jóvenes, y son consejos muy importantes porque en la juventud es una época en la cual debido a la falta de experiencia y la inmadurez muchas veces se toman decisiones equivocadas y se cometen errores que afectan nuestra relación matrimonial, pero podríamos decir que es comprensible debido a nuestra falta de sabiduría y de experiencia.
- Según los médicos y los psicólogos al llegar a los treinta años se alcanza la plenitud de las facultades mentales, se alcanza la plenitud de la madurez y también alcanza su plenitud física para comenzar a partir de ahí a declinar.
- También se ha demostrado que en el cerebro a partir de los treinta años comienza también la pérdida paulatina de neuronas, pero eso se compensa con algo que no lo da la naturaleza sino solamente el tiempo y la vida misma, algo invaluable y eso es la experiencia.
- Por eso los matrimonios en los cuales los cónyuges tienen una edad mayor de 30 años deberían de vivir una vida matrimonial que refleje tanto el conocimiento, la madurez y la experiencia que la vida y nuestro Dios les han dado.
- La época de la vida entre las edades de los 30 y 50 años se le llama la etapa de estabilidad, pues se debería de alcanzar la estabilidad en varias áreas muy importantes de la vida de toda persona: emocional, sentimental, económica.
- Pero también hay crisis debido a los cambios que produce en las personas y en el matrimonio el hecho de dejar atrás la juventud y acercarse más a la vejez.

¿Como debería de ser nuestra manera de vivir como matrimonio que están entre las edades de los 30 a 50 años?

I) LOS PROBLEMAS DEL MATRIMONIO Y DE LA FAMILIA TIENEN QUE ENFRENTARSE DE UNA FORMA MADURA (1 CORINTIOS 13:11)

- Los niños pequeños normalmente hacen berrinches para lograr todo aquello que quieren, pues ellos no han aprendido a dialogar, no han aprendido a expresar con palabras sus sentimientos y sus emociones, pero una persona adulta ya debería de haber aprendido a hacerlo.
- Ya como personas adultas tanto el esposo como la esposa tienen que comprender que las rabietas, golpear en las paredes, encerrarse en el cuarto sin cenar, etc no van de acuerdo ni con la edad ni con un matrimonio cristiano, pues nosotros como adultos que tenemos la sabiduría de Dios podemos hablar y arreglar nuestras diferencias dialogando con nuestro cónyuge.

II) SE TIENE QUE CONSOLIDAR LA INDEPENDENCIA FINANCIERA DE LA FAMILIA (2 CORINTIOS 12:14)

- Un matrimonio formado por personas mayores de 30 años tiene que tener ya una vida independiente, no solo geográficamente sino también económicamente.
- Idealmente los cónyuges deberían de tener sus estudios universitarios completos un trabajo o una fuente de ingresos estables y suficientes para cubrir las necesidades de la familia que en esta etapa de la vida ya hay hijos adolescentes o hasta universitarios.
- Como matrimonio debemos pedirle al Señor la oportunidad de poder atesorar para nuestros hijos, de poder dejarles a ellos algún fruto de nuestro esfuerzo y de nuestro arduo trabajo.
- En esta etapa del matrimonio ya no deberíamos de ser una carga financiera para nuestros padres, sino al contrario, nosotros deberíamos de tener lo suficiente para ayudar económicamente a nuestros padres ancianos.
- Si no tenemos esa independencia financiera tenemos que preguntarnos ¿que nos está impidiendo tenerla? Será posiblemente algún vicio, o nuestra mala administración de las bendiciones de Dios, o ¿será que no estamos tomando en cuenta a Dios en nuestras finanzas?, es decir, no estamos apartando para el la parte que le corresponde **(Proverbios 3:9-10)**
- Tenemos que saber que si somos fieles con el Señor con nuestras finanzas podremos ver la mano bendiciendo nuestra vida.

III) TENEMOS QUE VALORAR Y CUIDAR NUESTRO MATRIMONIO Y NUESTRA FAMILIA (PROVERBIOS 7:4-10)

- En nuestra edad adulta tenemos que cuidar nuestra familia, valorar nuestra esposa o nuestro esposo, no es posible que nos comportemos como adolescentes con la coquetería de una mujer o con los halagos de un hombre, tenemos que valorar lo que tenemos.
- En lugar de ver hacia afuera de nuestro matrimonio buscando emoción, buscando algo nuevo, mejor veamos hacia adentro y reconozcamos que posiblemente el problema es que hemos caído en la rutina, y que la intimidad no está siendo satisfactoria para ambos, tenemos que hablar con sinceridad y amor para volver a encender la llama de la pasión en el matrimonio.

IV) TENEMOS QUE ESTAR PREPARADOS PARA ENFRENTAR LOS CAMBIOS NORMALES DE LA VIDA (ECLESIASTES 1:2)

- Todo es vanidad dijo el predicador, todo es fugaz, nada es para siempre, y tenemos que comprender que nos guste o no nos guste las personas cambiamos con el tiempo, solamente Dios no cambia.
- Por la rutina, por el cansancio, por la edad, por las enfermedades, por las circunstancias, las personas cambiamos de alguna manera.
- Tenemos que comprender que toda persona con el paso del tiempo va cambiando: nos volvemos más aburridos, nos volvemos más impacientes, o quizás más enojados, o tercos, etc.
- Hay cambios físicos y hormonales, y todo esto produce cambios de ánimo, de carácter, etc.

¿Que tenemos que hacer entonces? ¿cambiar de pareja? ¿dejar la pareja que tengo? definitivamente no!

- **Usemos el método de Dios: dejar ya de tratar de cambiar a las personas y aprender a amarla tal como son (Romanos 5:8)**
- Dios mostro su amor hacia nosotros aceptándonos a pesar de que somos pecadores, el no pidió que cambiáramos primero, el primero nos amó y luego nos transformó, eso se llama aceptación

TENEMOS QUE COMPRENDER QUE UNICAMENTE CRISTO ES EL TODO DE NUESTRA VIDA (SALMO 90:10 y 12)

- Sin importar nuestra edad todos vamos declinando, nadie va mejorando en salud, o mejorando en vigor, sino al contrario, mientras más declina nuestra vida más debemos reconocer que todo pasa... solamente Dios permanece
- Algún día nuestros padres ya no estarán con nosotros, posiblemente nuestro cónyuge no estará con nosotros, nuestros hijos se irán, pero Cristo siempre estará.